

NECROLOGIA

ERNST ROBERT CURTIUS

(Tham Eslass, 14 abril, 1886; Roma, 19 abril, 1956)

Alemania pierde a uno de sus más importantes romanistas. El nombre de Curtius tiene tanta representación en los actuales estudios romanísticos germanos, como la tuvo el de, hace algunos años fallecido, Vossler. Curtius ha ejercido una influencia muy concreta, especialmente en Alemania, a causa de la rigurosa, metódica y clara estructuración de su obra. Es una bella casualidad que haya muerto en Roma, nombre que fué un símbolo en su vida y la proyección espiritual de sus investigaciones. Su obsesión científica fué buscar las huellas latinas—«topos», las llamaría él—a través de las literaturas europeas occidentales. Así surgió la grandiosa síntesis de *Europäische Literatur und Lateinisches Mittelalter*, Bern, 1948. Curtius (su nombre germano latinizado es otra curiosa coincidencia) fué catedrático de filología románica en Bonn, la pequeña ciudad universitaria renana, en la que profesó en otros tiempos el fundador de la filología románica Díez y, después, mucho más tarde, el famoso Meyer-Lübke, el inmediato predecesor de Curtius. Bonn es precisamente una de las ciudades más latinizadas de Alemania, y todavía persisten numerosos recuerdos. En este mundo de atmósfera latina que rodeaba la vida de Curtius, cabe señalar otra feliz casualidad: muy cerca de la casa de Curtius, existe una avenida de gran tráfico que atraviesa toda la ciudad de Bonn, y es heredera de una antigua calzada romana por donde llegaban las legiones hasta el Rhin. No tuve ocasión de conocer personalmente a Curtius. Estudiando en la Universidad de Bonn, pasé muchas noches por delante del domicilio del famoso profesor jubilado y tuve la emoción de sorprender anónimamente su biblioteca tenuemente iluminada, en donde estaba trabajando una de las figuras más representativas de la cultura alemana. En una de las largas estancias invernales de Curtius en Italia, invitado por un profesor americano que vivía provisionalmente en el piso de Curtius, pude curiosar minuciosamente su asombrosa y ordenada biblioteca. Curtius, en estos últimos años, ya profesor jubilado y con continuos

achaques de salud, se mantenía inaccesible, exagerando su proverbial aversión a la sociabilidad. En esta ocasión piadosa de su fallecimiento debemos buscar y encontrar todo lo positivo que había en él. Ello resulta muy sencillo proyectando nuestra atención, con la brevedad que requieren estos apuntes necrológicos, sobre «el sabio». La figura de Curtius trasciende a los límites del romanismo por tratarse de un verdadero «pensador». Es significativo, desde muchos puntos de vista, que en el homenaje publicado recientemente (*Freundesgabe für Ernst Robert Curtius zum 14. April 1956*, Francke Verlag, Bern, 1956) escaseen los romanistas y aparezcan nombres de resonancia universal como T. S. Eliot y Ortega y Gasset (anotemos de pasada otra colaboración española, la de Jorge Guillén, con unos bellos poemas). Curtius, como es frecuente en tantos romanistas alemanes, empezó ocupándose de la cultura francesa, dedicación en la que seguiría toda su vida y que cristalizó en importantes trabajos como, por ejemplo, los que se ocupan de Balzac y Proust. Tardíamente, y en plena madurez, se enfrentó con la literatura española. Revisando su bibliografía (nos valemos—también para la bibliografía de tipo hispánico que adjuntamos—de la que ha publicado Walter Boehlich, en el citado homenaje) se observa que aunque empieza a publicar en 1907, hasta 1929 no aparece un tema español («*Cosas de España*», en *Der Neue Merkur*, enero, 1924, pág. 343 y sig.). En este mismo año, y en la misma revista, escribe un artículo sobre Ortega. Desde entonces, de vez en cuando, se ocupa de otros aspectos y escritores de España (Unamuno, Pérez de Ayala), que al pasar por su prestigiosa pluma tienen evidente resonancia en Alemania. En 1927 colabora por primera vez en la *Revista de Occidente*. España está presente en sus dos obras sintéticas—al menos en cuanto al título—más famosas. La verdadera obra de Curtius es *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* (1.ª edición, Berna, 1948 y 2.ª edición revisada, 1954) que a las traducciones extranjeras suma una reciente en lengua castellana. En las citas, con valor de lemas, con que abre el libro, se encuentra una de Ortega. Este libro representa la aportación de Curtius al hispanismo, más importante y original. Son de especial valor sus interpretaciones de Gracián y Calderón y sus visiones de carácter general tituladas *Spaniens kulturelle Verspätung* y *Theologische Kunsttheorie in der spanischen Literatur des 17. Jahrhunderts*. Las alusiones a España y su literatura menudean en todo el libro. España ocupa un lugar destacado con cuatro hombres (Guillén, Ortega, Pérez de Ayala y Unamuno) en la otra obra sintética, al menos en cuanto a la dirección científica con que está concebida, aunque sea a posteriori. Se trata de *Kritische Essays zur europäischen Literatur* (1.ª edición, Berna, 1950 y 2.ª edición aumentada, 1954). Toda la obra de Curtius está atravesada de verdadera inquietud. Junto a la vasta erudición

grecolatina, poseyó una fina intuición para difundir en Alemania las creaciones contemporáneas del pensamiento universal, llegando incluso a una labor concreta y técnica de traductor, gracias a la cual, por ejemplo, puede ser leída en el país germano una selección poética de Jorge Guillén. La labor hispanista de Curtius la realizó también directamente desde la cátedra, mejoró con grandes fondos bibliográficos la sección española del Seminario Románico de Bonn, y dirigió algunas valiosas tesis de literatura española.

BIBLIOGRAFIA DE TEMA HISPANICO

a) ARTÍCULOS

Cosas de España (*Der Neue Merkur*, enero, 1924, pág. 343 y siguientes).

Spanische Perspektiven (Ortega y Gasset) (*Der Neue Merkur*, diciembre, 1924, pág. 1229 y sig.), se incluye en el cap. XII de *Kritische Essays zur europäischen Literatur*; en parte se aprovecha este artículo en la introducción al libro de Ortega, *Die Aufgabe unserer Zeit* Deutsche Verlags-Anstalt, Stuttgart, 1924.

Unamuno oder die Philosophie des Tragischen (*Hann. Kurier*, 4, X, 1925).

Über Unamuno (en *Die Neue Rundschau*, febrero, 1926, pág. 163 y sig.; se incluye en *Kritische Essays...*, cap. XI).

Sancho Panza und die Pilger (*Literarische Welt*, 25, V, 1926).

Spanische Kulturprobleme der Gegenwart. (*Hochland*, septiembre, 1926, pág. 678 y sig.).

Hofmannsthal und die Romanität (*Die Neue Rundschau*, noviembre, 1929, pág. 654 y sig.).

Ramón Pérez de Ayala (*Die Literatur*, octubre, 1931, pág. 1 y sig.) (se incluye en *Kritische Essays*, cap. XIII).

Vom spanischen Geistesleben der Gegenwart. Bericht der 14. Hauptversammlung der Gesellschaft von Freunden und Förderern des Rheins Friedrich Wilhelm Universität zu Bonn. 1931, pág. 1 y sig.

Jorge Manrique und der Kaisergedanke, *ZRPh.*, LII, 1932, página 129 y sigs.

Alkaloid Spaniens (Unamuno), *Berliner Tageblatt*, 30-IX-1934.

Calderón und die Malerei (*RF, L*, 1936, pág. 89 y sigs.).

Hofmannsthal und Calderon. Corolla. Festschrift Ludwig Curtius. Kohlhamer (Stuttgart), 1937, pág. 203 y sig.

Theologische Kunsttheorie im spanischen Barock (*RF, LIII*, 1939, páginas 145-184).

George, Hofmannsthal und Calderón (Die Wandlung, 1947, página 401 y sigs.); se incluye en *Kritische Essays*, cap. IX.

Ortega (Mercur, 1949, pág. 1 y sigs., se aprovecha en la segunda parte del cap. XII de Kritische Essays...).

Góngora (Neue Rundschau, noviembre, 1951, pág. 1 y sig.).

Nomina Christi [sobre Fray Luis de León] (en Mélanges Joseph de Ghellinck. Duculot, Gembloux, 1951, 1029 y sig.).

b) LIBROS

Europäische Literatur und Lateinisches Mittelalter. Francke Verlag, Bern, 1948; 2.ª edición revisada, 1954; traducción española de Margit Frenk Alatorre y Antonio Alatorre. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1955 (en este libro aprovecha Curtius muchas de las investigaciones ya citadas).

Kritische Essays zur europäischen Literatur, Bern, Francke, 1950; segunda edición aumentada, 1954 (en este libro aprovecha los trabajos sobre Ortega, Unamuno, Guillén y Pérez de Ayala publicados con otros motivos).

c) TRADUCCIONES

Jorge Manrique, Strophen auf den Tod seines Vaters (RF, I.VIII, 1914, pág. 1 y sigs.).

Jorge Guillén, Aus dem Cántico (Neue Schweizer Rundschau, septiembre, 1951, pág. 315).

Góngora, Angélica und Medoro (Die Neue Rundschau, noviembre, 1951, pág. 3 y sigs.).

Jorge Guillén, Lobgesang, traducción e introducción de Curtius, Zürich, Arche, 1952 (se trata de un librito en el que aparecen bililugues un grupo de poemas de Guillén).

d) ESCRITOS EN VERSIÓN ESPAÑOLA DE TEMA NO HISPÁNICO

1. Libros:

Marcel Proust y Paul Valéry, traducción por Pedro Lecuona. Buenos Aires, Losada, 1941.

2. Artículos:

Restauración de la razón (Revista de Occidente, septiembre, 1927, página 257 y sig.).

El Goethe público y el Goethe secreto (Anales de la Universidad de Madrid, I, 1932, pág. 137 y sig.).

El humanismo como iniciativa (Revista de Occidente, julio, 1932, página 1 y sig.).

Helenismo y educación moderna (Anales de la Universidad de Madrid, I, 1932, pág. 13 y sig.; este trabajo sólo existe en lengua española).—A. Porqueras Mayo.

ALBERT DAUZAT

(1877-1955)

Con el fallecimiento de Albert Dauzat, ocurrido el 31 de octubre de 1955, la lingüística románica ha perdido una de las figuras más destacadas de la última época, y sobre todo un gran espíritu de empresa: varias grandes obras, que ha dejado ya en marcha, se deben a su iniciativa.

Nació en Guéret, el 4 de julio de 1877, en el seno de una familia de Auvernia, esta región tan interesante desde el punto de vista dialectológico, que él más que nadie había de valorar con sus investigaciones personales. Realizó estudios superiores en París, donde fué alumno de Antoine Thomas, Gaston Paris, Jules Gilliéron, y de l'abbé Rousselot. Su larga y fecunda labor docente se desarrolló en la Ecole pratique des Hautes Etudes, desde 1910 (en que empezó supliendo al fonetista Paul Passy), siendo «chargé de conférences» en 1913, y «directeur d'études» en 1921, dirección de estudios creada para él, sobre desarrollo moderno de la lengua francesa. Junto a esta enseñanza llevó las de toponimia y dialectología, que habían sido suprimidas de la Escuela. Jubilado en 1947, continuó enseñando las dos últimas materias. Trabajador infatigable, la muerte le sorprendió, repentinamente, sentado ante unas cuartillas de papel.

Varias son las direcciones de la actividad de Dauzat en sus trabajos de investigación y en sus obras de divulgación, porque era hombre que unía a la sagacidad y método del trabajo personal, una claridad expositiva y una capacidad de síntesis admirables, indispensables para los manuales y la alta divulgación.

En el campo de la dialectología, el antiguo alumno de Gilliéron aportó reiterados estudios sobre las hablas de Auvernia (sobre el habla de Vinzelles), unos penetrantes *Essais de Géographie linguistique* (tres series), varios libros de divulgación sobre la geografía lingüística, y en 1939, lanzó el proyecto de realizar un nuevo atlas lingüístico de Francia (*Le nouvel Atlas linguistique de la France par régions*,